[aula abierta]

[aula abierta]

aula abierta 4
Sección del Suplemento Cultural **Tres Mil** en apoyo a los programas de Lenguaje y Literatura de Educación Media del Ministerio de Educación
| Diario Co Latino |
| sábado 30 de enero de 2010 |
San Salvador, El Salvador, Centroamérica
Responsable: Vladimir Baiza

aula abierta aula abierta aula abierta aula abierta aula abierta aula abierta aula abierta aula abierta aula abierta aula abierta aula abierta aula abierta

Primer año de bachillerato

Literatura clásica griega: La Ilíada

« Esta extensa epopeya está basada en la leyenda de la guerra de Troya, según la cual los griegos asediaron durante diez años a los troyanos para vengar el rapto que Paris hizo de Helena, esposa del Rey de Esparta, Menelao.»

Sobre la Ilíada, página 1-3.

«Si la producción intelectual marca el grado supremo de la cultura de un pueblo, la existencia de un libro de tan grandes alcances y mérito literario como el *Popol Vuh* es bastante para asignar a los quichés de Guatemala un puesto de honor entre todas las naciones indígenas del Nuevo Mundo.»

Sobre el Popol Vuh, página 4- 7.

ERRATAS.
- En la edición anterior se cometió un error involuntario en la portada, en el renglón número 2, dice: *Ayula Abierta* (¿extraña fusión de este espacio con Manyula?), siendo lo correcto: *Aula Abierta*.

- Asimismo, se omitió involuntariamente el nombre del autor del artículo *Grecia en la Historia Universal,* por lo que solicitamos las disculpas del caso al amigo Edgar Alfaro Chaverri (El Chelónidas).
FAVOR TOMAR NOTA.

Arriba: *Helena y Paris* (Jacques Louis David). En el medio: Helena huye de Menelao. Abajo:Aquiles.

Grecia en la literatura

Edgar Alfaro Chaverri

El *"milagro griego"*, como se le ha llamado, significa el origen de la cultura occidental. Abarcando un área mucho mayor que la Grecia actual, podemos afirmar que la lengua y la literatura de la Grecia Clásica se desarrollaron en el Mar Mediterráneo Oriental, dejando a la humanidad obras tan antiguas que datan probablemente del siglo X a. de C.

Históricamente se distinguen **cuatro grandes períodos en la literatura de la Grecia antigua**:

1- Período Heroico: Del siglo XII al IX a. de C. Época de la guerra de Troya. La literatura era oral, al servicio de los guerreros y de la religión. Los autores son anónimos.

2- Período Homérico: Siglos X al VI a. de C. En este se consignan las famosas epopeyas de Homero, la poesía didáctica de Hesíodo, la poesía lírica de Safo (hacia 600), Píndaro (520-440), y las fábulas de Esopo (620-500 a. de C.). Los dos últimos siglos de este período, en los que predomina la lírica, se conocen como Edad Arcaica.

3- Período Ático o de Pericles: Siglos V al IV a. de C. Se dice que esta es la **Edad de Oro,** en la Grecia clásica, ya que es cuando florecen con esplendidez no sólo la literatura, la oratoria y las artes en general. Surge la Tragedia (Esquilo, 525 al 456; Sófocles, 497 al 405; Eurípides, 480 al 406) así como la Comedia (Aristófanes 452 al 380; Menandro 342 al 292); aparecen los grandes filósofos, Sócrates (469 al 399), Platón (429 al 347) y Aristóteles (384-322), al igual que el famoso orador Demóstenes (384-322).

4- Período Alejandrino-Romano o Helénico: Siglo III a. de C. al siglo VI después de Cristo. Aquí se marca la caída del gran imperio griego. Sin embargo, todavía en ésta época existen hombres creativos y de gran talento, como el historiador Plutarco (50-120 d. de C.), el filósofo Plotino (205-270 d. de C.) y el novelista Longo, autor de *Dafne* y *Cloe*.

Otros historiadores suelen señalar como fecha del nacimiento de la historia griega al final del siglo IX antes de Jesús Cristo, en los tiempos de **Homero**. Todo lo sucedido antes aparece sumido en impenetrable misterio. La guerra de Troya descrita por Homero había sucedido sin duda siglos antes de la época del bardo, y el testimonio de ***La Ilíada*** era desechado como ficción poética. Pero hace unos cien años se comenzó a considerar a Homero como un historiador verídico, cuando los arqueólogos hallaron en excavaciones de Troya y Micenas vestigios de

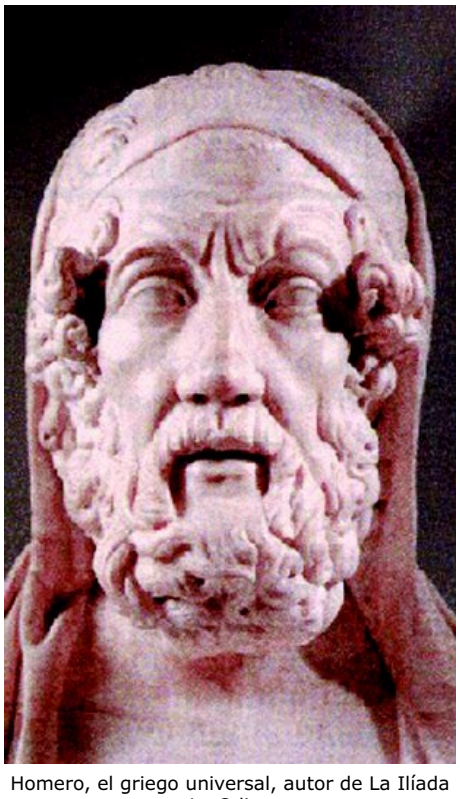
aquél mundo perdido. En la época de la Guerra de Troya, por el año 1200 a. de J., el esplendor de Micenas se estaba ya desvaneciendo. Muy pocas generaciones después, llegó desde el Norte otra tribu griega; la de los dorios, guerreros más belicosos y rudos que los héroes de Homero; usaban armas de hierro y no de bronce. Saquearon e incendiaron todas las fortalezas micénicas, con excepción de Atenas, y sumieron a Grecia en una época de oscuridad que duró casi 300 años. La destrucción fue tan completa, que Homero, siglos más tarde, sólo pudo reconstruir las pasadas glorias sobre la base de decires; y más adelante, al contemplar estupefactos aquellas enormes murallas, los griegos imaginaron que habían sido construidas por gigantes legendarios: los Cíclopes.

En el año 507 antes de Cristo, Clístenes, jefe del partido democrático, promovió nuevas reformas, y Atenas se convirtió en una democracia en la que los ciudadanos libres votaban las leyes y decidían la política a seguir. Pero apenas habían tenido tiempo de aplicar su nueva Constitución cuando tuvieron que hacer frente a la prueba máxima: las dos invasiones persas del año 490 y 480 a. de J. enviada la primera por Darío y la segunda dirigida por Jerjes.

Con el tributo de unos 200 estados, Atenas entró viento en popa en su **Edad de Oro.** Guiada por Pericles, vigiló con su flota el Mar Egeo. Comerció con todos los pueblos situados al este de Gibraltar, se embelleció con los más hermosos edificios hasta entonces vistos y hegemonizó en el arte, en el drama y en todas las ramas del pensamiento.

En el año 359 a. de J. un reino extenso y semibárbaro, situado en el extremo norte del mundo griego, Macedonia, tuvo un rey, Filipo II. ferviente admirador de todo lo griego, su empeño máximo fue convertirse en señor de Grecia. Durante años rechazó Atenas los halagos de Filipo hasta que Demóstenes indujo a sus conciudadanos a la decisión final en el campo de batalla. En el año 338 a. de J., Filipo dispersó el ejército griego en Queronea, y alcanzó su propósito. el dominio de toda Grecia... Pero fue asesinado poco más tarde y la gigantesca labor quedó a cargo de su hijo Alejandro magno, personaje casi legendario.

Grecia, despojada así de su gloria, cayó lentamente en la pobreza y la oscuridad; hasta que en el año 146 a. de J. bajó la cerviz ante el yugo de Roma.



Homero, el griego universal, autor de La Ilíada y La Odisea.

****

Génesis de la Ilíada

Antes de la época de Homero, durante la llamada **Edad Heroica**, existían ya creaciones literarias que se propagaban por vía oral y servían para exaltar a los guerreros y para solemnizar los ritos religiosos. Estas producciones primitivas de Grecia no se conservan, ya sea por la carencia de escritura, o por la inestabilidad y el carácter incipiente de la sociedad griega.

Hacia fines del siglo IX y principios del VIII, el mundo griego aparece ya organizado en ciudades-reinos o ciudades-estados. Estos pueblos, después de prolongadas guerras e invasiones, lograron por fin asentarse, dominar a otras naciones y pueblos, y convertirse en los señores de la región del Mar Egeo y del Mar Mediterráneo.

Sólo cuando se ha evolucionado hacia esa estabilidad política y económica es que la aristocracia florece y propicia las creaciones artístico-literarias. La economía reposa sobre la agricultura y la cría de ganado, que pertenecen a grandes propietarios (especie de feudales), los cuales se consideran descendientes de los héroes anteriores. Es en este período histórico cuando Homero recopila, organiza, da forma a los **Epos** (Hazañas o actos heroicos. De Epos deriva Épica y Epopeya. Se aplica además a la Tragedia); y escribe para Grecia y para la humanidad, sus epopeyas.

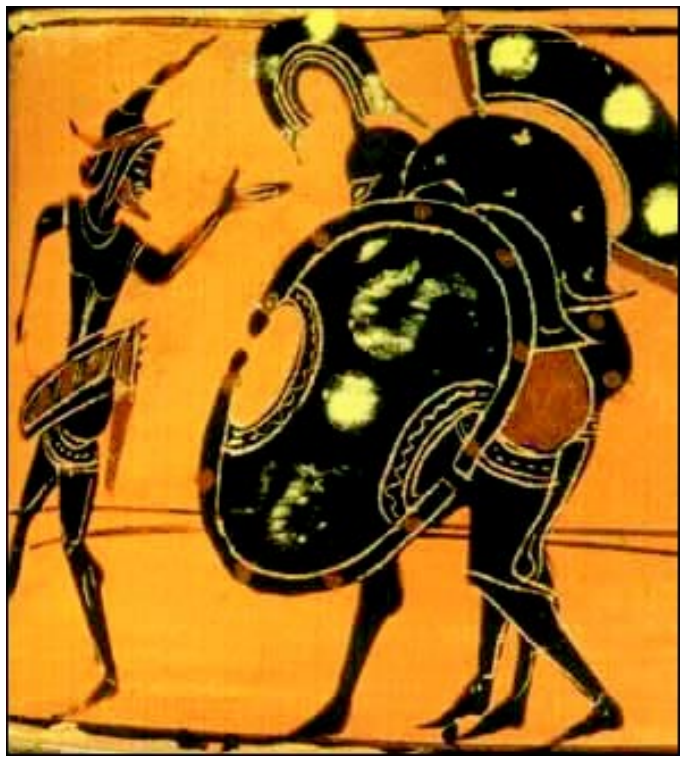
Las epopeyas homéricas son los poemas más antiguos que de la lengua griega se han conservado. La idea de que Homero era ciego, como la de que Hefestos (Vulcano) era cojo, responde a una concepción de los tiempos anteriores al autor: que sólo debían dedicarse al arte los que fuesen inútiles para la guerra, para la lucha o para las actividades físicas en general. Pero por otro lado, a los ciegos se les consideraba como dotados de una luz interior, de una capacidad superior para ver lo sobrenatural y para comunicarse con las divinidades. Por eso, para el pueblo griego de épocas posteriores a Homero, éste es venerado como un taumaturgo u hombre sagrado, cantor o emisario de los dioses.

La poesía primitiva de todas las naciones, es de tipo ritual, religioso; su función es eminentemente social, comunitaria. Como la de otros pueblos, la poesía de los primeros tiempos de Grecia está llena de fórmulas mágicas y de sentencias de oráculos, dioses y héroes, leyendas y tradiciones. Con todo ello se buscaba afianzar la idiosincrasia del pueblo alrededor de los ideales e intereses de la clase social dominante, la aristocracia, que, en el caso de Grecia, era de procedencia militar y guerrera.

De ahí que las epopeyas homéricas, y antes los **Epos** y tradiciones orales heroicas, expresan los ideales y sentimientos que eran comunes a todos, si bien correspondían directamente sólo a la nobleza o aristocracia.

Sin embargo, en esas epopeyas hay un individualismo cruel: ***La Ilíada*** gira en torno de un solo príncipe, **Aquiles.** Los cantos heroicos están destinados a ensalzar al héroe de la clase noble. La pasión humana predominante en estas obras es la gloria y el honor individuales. Aquiles y Agamenón disputan por cuestiones de honor y ponen en peligro la victoria. Es más: la misma guerra contra Troya fue emprendida, según la concepción literaria, por puro honor, para salvar la dignidad de Menelao, a quien le habían raptado su esposa, Helena.

Homero, como los rapsodas de su época, tiene por oficio exaltar la gloria individual mediante cantos (tomados de la tradición) que él compone y recita a la vez. El **rapsoda** es una mezcla de sacerdote, juglar y cantor mendicante. Su función era considerada como muy elevada, no popular.



Aquiles, el héroe de múltiples batallas

Los poemas homéricos son profundamente aristocráticos. Sus personajes (todos) no son sólo nobles, sino divinos, y están por encima de su propia clase social.

****

La Ilíada

Esta extensa epopeya está basada en la leyenda de la guerra de Troya, según la cual los griegos asediaron durante diez años a los troyanos para vengar el rapto que Paris hizo de Helena, esposa del Rey de Esparta, Menelao.

La epopeya se circunscribe a la narración del momento previo a la toma de la ciudad; nos presenta una serie de episodios que caben bajo la denominación de *"La cólera de Aquiles"*. Homero desarrolla su acción en 51 días. correspondientes al décimo año de la guerra. Escribe para un público que ya conoce la leyenda.

Lo histórico de esta obra es la guerra, que, por razones comerciales (hegemonía sobre el Mar Egeo y Mar Mediterráneo), habían sostenido hacia el siglo XII a.C. ambos pueblos, y la consiguiente derrota de los troyanos.

Desde el momento en que entran en juego la ira, el orgullo militar, las pasiones (en concordancia con los ideales de la aristocracia), surge el valor poético de la obra y lo histórico o legendario pasa a segundo término.

Todo en **La Ilíada** responde al afán de nobleza: las personalidades, los ambientes, el estilo elegante y armonioso, los calificativos o epítetos. En su aspecto más heroico, es el reflejo (sublimado) de la sociedad griega de los siglos XII al X a. de C.

****

Aquiles sorprendido por Ulises. Cuadro de Rubens

Síntesis del argumento de la obra

A pesar de la extensión de este poema, ***La Ilíada*** que tenemos ante nosotros forma una unidad clara y sencilla, bien fundamentada tanto interna como externamente.

La acción narrada directamente por el poeta, ocurre en el décimo año de la guerra de Troya. Después de breves palabras de introducción, el poeta penetra en el asunto y nos expone la causa de la ira de Aquiles y sus consecuencias en una serie de magníficas escenas: El sacerdote de Apolo, Crises, va al campamento de los aqueos, con la súplica de que Agamenón le restituya a su hija, Criseida. Rechazado, se dirige a su Apolo pidiendo ayuda; Apolo manda una peste al campamento de los aqueos. Aquiles reúne el ágora y al manifestar el adivino Calcante que el dios está enojado por la negativa de Agamenón, tiene lugar una disputa entre el caudillo y Aquiles, que termina con la separación de éste, mientras suplica a su madre Tetis (deidad marina, hija de Nereo, esposa de Peleo, madre de Aquiles, a quien sumergió recién nacido en la laguna Estigia, sosteniéndole por el talón para hacerle invulnerable), que le proporcione satisfacción por el ultraje que le ha hecho Agamenón quitándole su esclava Briseida.

La diosa Tetis obtiene de Zeus la promesa de vengar a su hijo, y el padre de los dioses envía un engañoso sueño a Agamenón y le hace concebir falsas esperanzas de triunfo. De ahí, el jefe aqueo quiere poner a prueba el ejército y reúne la asamblea. Después de varios incidentes, los griegos marchan contra Troya y los troyanos salen a su encuentro. Se suceden en el transcurso de 51 días, cuatro grandes batallas, con alternativas, que terminan con la derrota de los troyanos.

Se intenta evitar la **primera batalla** con un duelo entre los dos principales interesados, Paris y Menelao, esposo de la raptada Helena, pero no produce ningún resultado, pues cuando Paris va a ser vencido, Afrodita le salva, envolviéndole en una nube, y le lleva a palacio, a los brazos de Helena. después se concierta una tregua, pero uno de los troyanos, Pándaro, impulsado por Atenea, por encargo de Hera (pues las diosas quieren la caída de Troya) dispara una flecha contra Menelao y le hiere.

Ahora empieza la **segunda gran batalla**, con grandes éxitos de los griegos por las hazañas de Diomedes. Los troyanos, por consejo de Héctor, organizan una rogativa de las mujeres para hacer cambiar a la hostil Atenea, e intentan otra vez la decisión con un duelo entre Héctor y Ayax. La victoria queda indecisa por la llegada de la noche y se pacta una tregua que dura un día, durante el cual los griegos construyen un muro en torno al campamento.

Al empezar **la tercera batalla,** Zeus prohibe a los dioses intervenir en la lucha y truena en lo alto como augurio favorable a los troyanos. Al anochecer los troyanos son vencedores y pernoctan en el campo en vez de retirarse a la ciudad. Los griegos envían una embajada a Aquiles para que deponga su ira, pero él se niega. A pesar de las hazañas de Agamenón, los griegos son vencidos y Héctor consigue incendiar una de las naves.

Ante tal situación, Patroclo persuade a Aquiles a que le deje vestir su armadura para ayudar a los griegos. Accede Aquiles y le recomienda que se limite a alejar a los troyanos de las naves. Patroclo, enardecido por sus hazañas, persigue a los troyanos por la llanura, pero es muerto por Héctor.

A partir de este momento, Aquiles ya no tiene ningún interés en que Zeus le de satisfacción por el ultraje y sólo piensa en la venganza del amigo.

Comienza ahora **la cuarta batalla** con intervención destacada de Aquiles que lleva nuevas armas fabricadas por Hefesto. Aquiles despliega todo su valor matando muchos troyanos hasta que por fin se encuentra con Héctor y logra la victoria definitiva sobre su rival. Aquiles arrastra cada día, al aparecer la aurora, el cadáver de Héctor alrededor del túmulo o tumba de Patroclo, en honor del cual se celebran juegos atléticos.

Príamo, Rey troyano y padre de Héctor, por encargo de Zeus y guiado por Hermes, se presenta a la tienda de Aquiles a pedir el cuerpo de su amado hijo. Después de una conmovedora escena, Aquiles accede a entregar el cadáver y termina el poema con la celebración de las honras fúnebres para Héctor, las cuales duran 10 días.

****

Estructura de La Ilíada

La Ilíada consta de 24 Cantos, los cuales conforman una coherente unidad temática, abundante en metáforas y símiles. Por ejemplo de una y de otro, tenemos: "*Y las tinieblas cubrieron los ojos del guerrero.*"; *"Iris, la de los pies ligeros como el huracán"*.

Además, la riqueza de imágenes poéticas, con las que Homero ilustra el texto en general, sirven para ambientar la lectura, vale decir que ésta es quizá, la más sobresaliente característica del legendario vate griego.

Los Aqueos son la estirpe principal de los griegos que habitaban en Tesalia, Mesenia, Argos y Laconia. Homero usa este nombre colectivo para designar a todos los griegos que tomaron parte en la guerra de Troya. Eran gente guerrera y valiente, se caracterizaban por llevar bonitas polainas y melena abundante, y así aparecen en las representaciones micénicas. También les llama Homero argivos y dánaos.

****

Características del Clasicismo Griego

a) Afán de medida, armonía y orden: Las obras de arte y literarias, en especial sus personajes y caracteres, responden a los ideales de la nobleza griega: prudencia, moderación, magnanimidad.

En diversos pasajes de *La Ilíada* nos encontramos con que siempre triunfa la cordura, la mesura; ni por la muerte de un ser querido, ni por una desgracia enorme, se debe perder el orden y la racionalidad.

Otro ejemplo de esta característica nos lo ofrece el hecho de que en el teatro jamás se presentaban escenas muy violentas o exaltadas; los hechos de sangre sólo se narraban o se simulaban como ocurridos fuera de escena. Los griegos consideraban la perfección artística como proveniente de la armonía y del orden lógico.

b) Serenidad y equilibrio: Estas cualidades aparecen en todas las creaciones del espíritu griego. Ejemplo de ello es la inmutable objetividad de Homero; se mantiene siempre fuera de la narración; describe y analiza sin perturbarse, sin participar de los temores, furias o dolores de sus personajes. Es más, se mantiene tan *"inmune"* a los hechos que, inclusive, puede interrumpirlos en momentos de acción intensa (como en medio de un combate), para incluir comentarios, descripciones o alusiones detallistas que se apartan del hilo anterior y luego volver con toda calma a narrar el suceso principal. Sólo el indeclinable predominio del "logos" (la razón) puede explicar esa frialdad del escritor griego, que sin embargo describe con magistral soltura y

Aquiles y su amigo Patroclo

plasticidad hechos grandiosos y de honda emotividad.

c) Maestría en la ejecución del detalle: Puede advertirse en la descripción de objetos naturales o cosas inanimadas, como armas, carros, lugares, etc. Igual ocurre en la presentación de caracteres humanos. (Por ello se afirma que fue Homero quien dio a los dioses griegos una personalidad o carácter definitivo, pues los describió con tanta exactitud como si fuesen sus familiares o estuviese presenciando sus acciones y conducta).

Esta maestría apunta hacia el realismo: los caracteres griegos nos resultan al mismo tiempo prototipos e individuos plenamente humanos. Así, Aquiles es el prototipo universal de la valentía y de la cólera justa, pero tan humano y sensible que lo vemos llorar ante la muerte de su amigo Patroclo.

En cuanto al detallismo de las descripciones, el mejor ejemplo nos lo presenta la larguísima explicación de cómo es y qué contiene el escudo de Aquiles: el autor emplea varias páginas en dar hasta los últimos pormenores de las grabaciones y simbolismos del artefacto.

d) Afán de belleza y sublimidad: Esta cualidad obedece al espíritu aristocrático del Clasicismo. Para comprenderla mejor, conviene recordar que los escritores eran de clase alta y pretendían exaltar su visión de mundo. Por ello, sus personajes son siempre reyes, príncipes, dioses, y se les hace aparecer como perfectos, nobles, sublimes. Aún los animales y los objetos son concebidos así. Por ejemplo, la confección de las armas de Aquiles no era importante sólo por su afectividad, sino mucho más por su decoración y belleza. Por eso se le encarga al dios Hefestos.

Pero más que los objetos, son sublimadas las cualidades humanas. Jamás se censura a ningún guerrero; cada jefe militar es modelo de valentía, de inteligencia, de grandeza. Héctor, el príncipe enemigo, pese a salir derrotado, aparece tan heroico como su vencedor. La derrota se explica no como debilidad o inferioridad humana, sino como voluntad de los dioses.

e) Orden natural y respeto absoluto a la causalidad: Aunque sean el Hado (el destino) y los dioses quienes determinen **los acontecimientos**, éstos son presentados al lector o al público como ocurriendo con toda naturalidad. Para explicar el desarrollo de la trama se mantiene en todo momento el principio de causalidad: nada ocurre accidentalmente; todo tiene una causa, ya sea el destino o la voluntad de los dioses. Lo que aparezca como causal no será tal, sino que está dentro del plan del destino.

Así, **Edipo**, por ejemplo, (en **Edipo Rey**, de **Sófocles**), al encontrarse "casualmente" con su padre Layo en el cruce de los caminos, estaba cumpliendo el orden ya trazado por el destino. Por eso se ha dicho de las obras de Homero, que son al mismo tiempo las más realistas y las más fantásticas; la coherencia lógica se mantiene a toda costa, incluso en los hechos más inverosímiles.

****

La educación de Aquiles (impartida por centauros). Cuadro de Delacroix.

El poema de la semana.

«Cuando ella pasa»

Fernando Pessoa
(Portugal: 1888-1935)

Sentado junto a la ventana,
A través de los cristales, empañados por la nieve,
Veo su adorable imagen, la de ella, mientras
Pasa... pasa... pasa de largo...

Sobre mí, la aflicción ha arrojado su velo:-
Una criatura menos en este mundo
Y un ángel más en el cielo.

Sentado junto a la Ventana,
A través de los cristales, empañados por la nieve,
Pienso que Veo su imagen, la de ella,
Que no pasa ahora... que no pasa de largo...

Versión de Rafael Díaz Borbón

Segundo año de bachillerato

El Popol Vuh: Las antiguas historias del Quiché

Adrián Recinos

En esta entrega de Aula Abierta entregamos un vistazo general al *Popol Vuh*, el libro sagrado de la cultura quiché. Como la Biblia, como la epopeya de *Gilgamesh*, como otros textos sagrados y antiguos, el Popol Vuh contiene las respuestas a una de las preguntas más cruciales —la otra es la que quiere inquirir sobre lo que hay después de la muerte—: la del origen del mundo y del ser humano. Lo que conocemos como Popol Vuh —o libro del consejo— no es sino la traducción que gente como el estudioso que había bajo la sotana del religioso dominico Francisco Ximénez o el abate francés Charles Étienne Brasseur de Bourbourg —uno en el siglo XVI; el otro, tres centurias más tarde— hicieran a partir del texto quiché, el cual, según dicen, está perdido para siempre. Se trata de un relato cosmológico, pues narra el origen del universo; pero también resulta una narración en la cual hay una concepción de ser humano. Al narrarse las sucesivas creaciones y destrucciones del mundo, al narrarse las indecibles penurias de dioses y mortales hasta llegar al hombre de maíz, se nos está diciendo también que es arduo el camino de la humanidad en la búsqueda de su perfección. Los mundos anteriores —y es que la cosmovisión quiché es circular: creaciones y destrucciones se suceden— fueron aniquilados, ora por el fuego, ora por el diluvio, por culpa de las insuficiencias de los hombres que los habitaban. El hombre de maíz, estancia final en ese proceso de creación y destrucción, es el hombre de verdad: el hombre que trabaja y padece, pero también que agradece a sus dioses.

"De todos los pueblos americanos, los quichés de Guatemala son los que nos han dejado el más rico legado mitológico. Su descripción de la creación, según aparece en el ***Popol Vuh****, que puede llamarse el libro nacional de los quichés, es, en su ruda y extraña elocuencia y poética originalidad, una de las más raras reliquias del pensamiento aborigen."*

HUBERT HOWE BANCROFT, The Native Races, t. III, cap. II.

"En el Popol Vuh pueden distinguirse tres partes. La primera es una descripción de la creación y del origen del hombre, que después de varios ensayos infructuosos fue hecho de maíz, el grano que constituye la base de la alimentación de los naturales de México y de Centroamérica.

En la segunda parte se refieren las aventuras de los jóvenes semidioses Hunahpú e Ixbalanqué y de sus padres sacrificados por los genios del mal en su reino sombrío de Xibalbay; y en el curso de varios episodios llenos de interés se obtiene una lección de moral, el castigo de los malvados y la humillación de los soberbios. Rasgos ingeniosos adornan el drama mitológico que en el campo de la invención y expresión artística no tiene rival en la América precolombina.

La tercera parte no presenta el atractivo literario de la segunda pero encierra un caudal de noticias relativas al origen de los pueblos indígenas de Guatemala, sus emigraciones, su distribución en el territorio, sus guerras y el predominio de la raza quiché hasta poco antes de la conquista española.

Si la producción intelectual marca el grado supremo de la cultura de un pueblo, la existencia de un libro de tan grandes alcances y mérito literario como el ***Popol Vuh*** es bastante para asignar a los quichés de Guatemala un puesto de honor entre todas la naciones indígenas del Nuevo Mundo."

ADRIÁN RECINOS, Popol Vuh, p. 16-18.

PRIMERA PARTE

CAPITULO PRIMERO

Este es el primer libro escrito en la antigüedad, aunque su vista está oculta al que ve y piensa. Admirable es su aparición y el relato (que hace) del tiempo en el cual acabó de formarse todo (lo que es) en el cielo y sobre la tierra, la cuadratura y la cuadrangulación de sus signos, la medida de sus ángulos, su alineamiento y el establecimiento de las paralelas en el cielo y sobre la tierra, en los cuatro extremos, en los cuatro puntos cardinales, como fue dicho por El Creador y El Formador, La Madre, El Padre de la Vida, de la existencia, aquel por el cual se respira y actúa, padre y vivificador de la paz de los pueblos, de sus vasallos civilizados. Aquel cuya sabiduría ha meditado la excelencia de todo lo que hay en el cielo y en la tierra, en los lagos y en el mar.

Este es el relato de cómo todo estaba en suspenso, todo estaba en calma y en silencio; todo estaba inmóvil, todo tranquilo, y vacía la inmensidad de los cielos.

Esta es, pues, la primera palabra y el primer relato. No había aún un solo hombre, un solo animal; no había pájaros, peces, cangrejos, bosques, piedras, barrancas, hondonadas, hierbas ni sotos; sólo el cielo existía.

La faz de la tierra no se manifestaba todavía; sólo el mar apacible y todo el espacio de los cielos.

No había nada que formara cuerpo; nada que se asiese a otra cosa; nada que se moviera, que produjese el más leve roce, que hiciese (el menor) ruido en el cielo.
No había nada erguido. (No había) sino las tranquilas aguas; sino el mar en calma y solo, dentro de sus límites, pues no había nada que existiera.

No había más que la inmovilidad y el silencio en las tinieblas, en la noche. Estaba también solo El Creador, El Formador, El Domador, El Serpiente cubierta de Plumas. Los que engendran, los que dan la vida, están sobre el agua como una luz creciente.

Están cubiertos de verde y azul, y he ahí por qué el nombre de ellos es Gucumatz, cuya naturaleza es de grandes sabios. He aquí cómo existe el cielo; cómo existe igualmente El Corazón del Cielo; tal es el nombre de Dios, así como se le llama. Entonces, fue cuando su palabra llegó aquí con El Dominador y Gucumatz, en las tinieblas y en la noche, y habló con El Dominador, El Gucumatz.

Y ellos hablaron, y entonces se consultaron y meditaron; se comprendieron y unieron sus palabras y sus pensamientos.

Entonces se hizo el día mientras se consultaban, y al alba se manifestó el hombre, cuando ellos tenían consejo sobre la creación y crecimiento de los bosques y de los bejucos; sobre la naturaleza de la vida y de la humanidad (creadas) en las tinieblas y en la noche por aquel que es El Creador del Cielo, cuyo nombre es Hurakán.

El Relámpago es el primer signo de Hurakán; el segundo, El Surco del Relámpago; el tercero, El Rayo que Golpea, y los tres son El Corazón del Cielo.

Luego vinieron ellos con El Dominador, El Gucumatz; entonces tuvieron consejo sobre la vida del hombre; como se harían las siembras, como se haría la luz; quien sería sostén y mantenedor de los dioses.

– ¡Que así sea hecho! ¡Fecundaos!, (fue dicho). Que esta agua se retire y cese de estorbar, a fin de que la tierra exista aquí; que se afirme y presente para ser sembrada, y que brille el día en el cielo y en la tierra, pues no habrá gloria, ni honor de todo lo que hemos creado y formado, hasta que no exista la criatura humana, la criatura dotada de razón.

Así hablaron mientras la tierra era creada por ellos.

Así fue en verdad como se hizo la creación de la tierra.

– ¡Tierra!, dijeron, y al instante se formó.

Como una neblina, o como una nube se formó en su estado material, cuando semejantes a cangrejos aparecieron sobre el agua las montañas y en un momento existieron las grandes montañas.

Sólo una potencia y un poder maravillosos pudieron hacer lo que fue resuelto (sobre la existencia) de los montes y de los valles, y la creación de los bosques de ciprés y de pino (que aparecieron) en la superficie.

Y así Gucumatz se alegró. ¡Bienvenido seas (exclamó) oh, Corazón del Cielo, oh Hurakán, oh, Surco del Relámpago, oh, Rayo que Golpea!

Citas:
Del Popol Vuh, versión al francés de Ch. E. Brasseur de Bourbourg, París 1861. Traducción: J. L. Arriola. Universitaria, Guatemala 1972.

Segundo año de bachillerato

El Popol Vuh (I)

John Pohl

El profesor Georges Raynaud, después de más de cuarenta años de estudios e investigación, realizó su versión francesa del texto. En la Escuela de Altos Estudios de París, dos alumnos: el mexicano J. M. González de Mendoza y el guatemalteco Miguel Ángel Asturias, tradujeron al español, bajo la dirección del propio profesor Raynaud, el Popol-Vuh, y la publicaron en París, en 1927, con el título de "Los Dioses, los Héroes y los Hombres de Guatemala Antigua", de la que después se han hecho varias ediciones.

1

Aquí comenzaremos la antigua historia llamada Quiché. Aquí escribiremos, comenzaremos el antiguo relato del principio, del origen, de todo lo que hicieron en la ciudad Quiché los hombres de las tribus Quiché. Aquí recogeremos la declaración, la manifestación, la aclaración de lo que estaba escondido, de lo que fue iluminado por los Constructores, los Formadores, los Procreadores, los Engendradores; sus nombres: Maestro Mago del Alba, Maestro Mago del Día [Gran Cerdo del Alba], Gran Tapir del Alba, Dominadores, Poderosos del Cielo, Espíritus de los Lagos, Espíritus del Mar, Los de la Verde Jadeita, Los de la Verde Copa; así decíase. Rogábase con ellos, invocábase con ellos, a los llamados Abuela, Abuelo, Antiguo Secreto, Antigua Ocultadora, Guarda Secreto, Ocultadora, Abuela [que forma parte] de la Pareja [Mágica de Abuelos], Abuelo de la [misma] Pareja. Así está dicho en la historia Quiché todo lo que ellos dijeron, lo que ellos hicieron, en el alba de la vida, en el alba de la historia. Pintaremos [lo que pasó] antes de la Palabra de Dios, antes del Cristianismo: lo reproduciremos porque no se tiene [ya más] la visión del Libro del Consejo [1], la visión del alba [2] de la llegada de ultramar, de nuestra [vida en la] sombra [3], la visión del alba de la vida, como se dice.

2

Este libro es el primer libro, pintado antaño, pero su faz está oculta [hoy] al que ve, al pensador. Grande era la exposición, la historia de cuando se acabaron de medir todos los ángulos del cielo, de la tierra, la cuadrangulación, su medida, la medida de las líneas, en el cielo, en la tierra, en los cuatro ángulos, de los cuatro rincones [4], tal como había sido dicho [5] por los Constructores, los Formadores, las Madres, los Padres de la vida, de la existencia, los de la Respiración, los de las Palpitaciones, los que engendran, los que piensan. Luz de las tribus, Luz de los hijos, Luz de la prole [6], Pensadores y Sabios, [acerca de] todo lo que está en el cielo, en la tierra, en los lagos, en el mar.

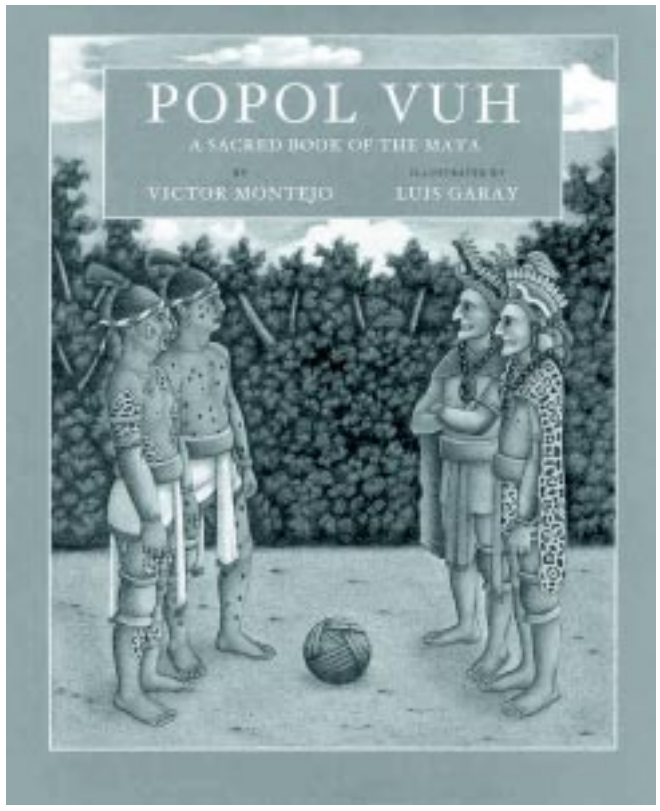
He aquí el relato de cómo todo estaba en suspenso, todo tranquilo, todo inmóvil, todo apacible, todo silencioso, todo vacío, en el cielo, en la tierra. He aquí la primera historia, la primera descripción. No había un solo hombre, un solo animal, pájaro, pez, cangrejo, madera, piedra, caverna, barranca, hierba, selva. Sólo el cielo existía. La faz de la tierra no aparecía; sólo existían la mar limitada, todo el espacio del cielo. No había nada reunido, junto. Todo era invisible, todo estaba inmóvil en el cielo. No existía nada edificado. Solamente el agua limitada, solamente la mar tranquila, sola, limitada. Nada existía. Solamente la inmovilidad, el silencio, en las tinieblas, en la noche [7]. Sólo los Constructores, los Formadores, los Dominadores, los Poderosos del Cielo, los Procreadores, los Engendradores, estaban sobre el agua, luz esparcida. [Sus símbolos] estaban envueltos en las plumas, las verdes; sus nombres [gráficos] [8] eran, pues, Serpientes Emplumadas. Son grandes Sabios [9]. Así es el cielo, [así] son también los Espíritus del Cielo; tales son, cuéntase, los nombres de los dioses.

Entonces vino la Palabra [10]; vino aquí de los Dominadores, de los Poderosos del Cielo, en las tinieblas, en la noche: fue dicha por los Dominadores, los Poderosos del Cielo; hablaron: entonces celebraron consejo, entonces pensaron, se comprendieron, unieron sus palabras, sus sabidurías. Entonces se mostraron, meditaron, en el momento del alba; decidieron [construir] al hombre, mientras celebraban consejo sobre la producción, la existencia, de los árboles, de los bejucos, la producción de la vida, de la existencia, en las tinieblas, en la noche, por los Espíritus del Cielo llamados Maestros Gigantes. Maestro Gigante Relámpago es el primero. Huelia del Relámpago es el segundo. Esplendor del Relámpago es el tercero: estos tres son los Espíritus del Cielo. Entonces se reunieron con ellos los Dominadores, los Poderosos del Cielo. Entonces celebraron consejo sobre el alba de la vida, cómo se haría la germinación, cómo se haría el alba, quién sostendría, nutriría [11]. *"Que eso sea. Fecundaos. Que esta agua parta, se vacíe. Que la tierra nazca, se afirme"*, dijeron. "*Que la germinación se haga, que el alba se haga en el cielo, en la tierra, porque [no tendremos] ni adoración ni manifestación por nuestros construidos, nuestros formados, hasta que nazca el hombre construido, el hombre formado*": así hablaron, por lo cual nació la tierra Tal fue en verdad el nacimiento de la tierra existente. *"Tierra*", dijeron y en seguida nació. Solamente una niebla, solamente una nube [fue] el nacimiento de la materia. Entonces salieron del agua las montañas: al instante salieron las grandes montañas. Solamente por Ciencia Mágica, por el Poder Mágico, fue hecho lo que había sido decidido [concerniente a] los mentes, [a] las llanuras; en seguida nacieron simultáneamente en la superficie de la tierra los cipresales, los pinares.

Y los Poderosos del Cielo se regocijaron así: *"Sed los bienvenidos, oh Espíritus del Cielo, oh Maestro Gigante [Relámpago], oh Huella del Relámpago, oh Esplendor del Relámpago*". *"Que se acabe nuestra construcción, nuestra formación"*, fue respondido. Primero nacieron la tierra, los montes, las llanuras; se pusieron en camino las aguas; los arroyos caminaron entre los montes; así tuvo lugar la puesta en marcha de las aguas cuando aparecieron las grandes montañas. Así fue el nacimiento de la tierra cuando nació por [orden] de los Espíritus del Cielo, de los Espíritus de la Tierra, pues así se llaman los que primero fecundaron, estando el cielo en suspenso, estando la tierra en suspenso en el agua; así fue fecundada cuando ellos la fecundaron: entonces su conclusión, su composición, fueron meditadas por ellos.

3

En seguida fecundaron a los animales de las montañas, guardianes de todas las selvas, los seres de las montañas: venados, pájaros, pumas, jaguares, serpientes, víboras, [serpientes] ganti, guardianes de los bejucos. Entonces los Procreadores, los Engendradores, dijeron: *"¿No habrá más que silencio, inmovilidad, al pie de los árboles, de los bejucos? Bueno es, pues, que haya guardianes"*; así dijeron, fecundando, hablando. Al instante nacieron los venados, los pájaros. Entonces dieron sus moradas a los venados, a los pájaros. *"Tú, venado, sobre el camino de los arroyos, en las*



barrancas, dormirás; aquí vivirás, en las hierbas, en las malezas; en las selvas, fecundarás; sobre cuatro pies irás, vivirás". Fue hecho como fue dicho. Entonces fueron también [dadas] las moradas de los pajarillos, de los grandes pájaros. *"Pájaros, anidaréis sobre los árboles, sobre los bejucos moraréis; engendraréis, os multiplicaréis sobre las ramas de los árboles, sobre las ramas de los bejucos"*. Así fue dicho a los venados, a los pájaros, para que hiciesen lo que debían hacer; todos tomaron sus dormitorios, sus moradas. Así los Procreadores, los Engendradores, dieron sus casas a los animales de la tierra. Estando pues todos terminados, venados, pájaros, les fue dicho a los venados, a los pájaros, por los Constructores, los Formadores, los Procreadores, los Engendradores: *"Hablad, gritad; podéis gorjear, gritar. Que cada uno haga oír su lenguaje según su clan, según su manera"*. Así fue dicho a los venados, pájaros, pumas, jaguares, serpientes. *"En adelante decid nuestros nombres, alabadnos, a nosotros vuestras madres, a nosotros vuestros padres. En adelante llamad a Maestro Gigante [Relámpago], Huella del Relámpago, Esplendor del relámpago, Espíritus del Cielo, Espíritus de la Tierra, Constructores. Formadores, Procreadores. Engendradores. Habladnos, invocadnos, adoradnos"*, se les dijo. Pero no pudieron hablar como hombres: solamente cacarearon, solamente mugieron, solamente graznaron; no se manifestó [ninguna] forma de lenguaje, hablando cada uno diferentemente. Cuando los Constructores, los Formadores, oyeron sus palabras impotentes, se dijeron unos a otros: "*No han podido decir nuestros nombres, de nosotros los Constructores, los Formadores*". *"No está bien"*, se respondieron unos a otros los Procreadores, los Engendradores, y dijeron: *"He aquí que seréis cambiados [12] porque no habéis podido hablar. Cambiaremos nuestra Palabra [13]. Vuestro sustento, vuestra alimentación, vuestros dormitorios, vuestras moradas, los tendréis: serán las barrancas, las selvas. Nuestra adoración es imperfecta si vosotros no nos invocáis. ¿Habrá, podrá haber adoración, obediencia, en los [seres] que haremos? Vosotros recibiréis vuestro fardo: vuestra carne será molida entre los dientes; que así sea, que tal sea vuestro fardo"*. Así les fue entonces dicho, ordenado, a los animalitos, a los grandes animales de la superficie de la tierra; pero éstos quisieron probar su suerte, quisieron tentar la prueba, quisieron probar la adoración, mas no entendiendo de ningún modo el lenguaje unos de otros, no se comprendieron, no pudieron hacer nada.

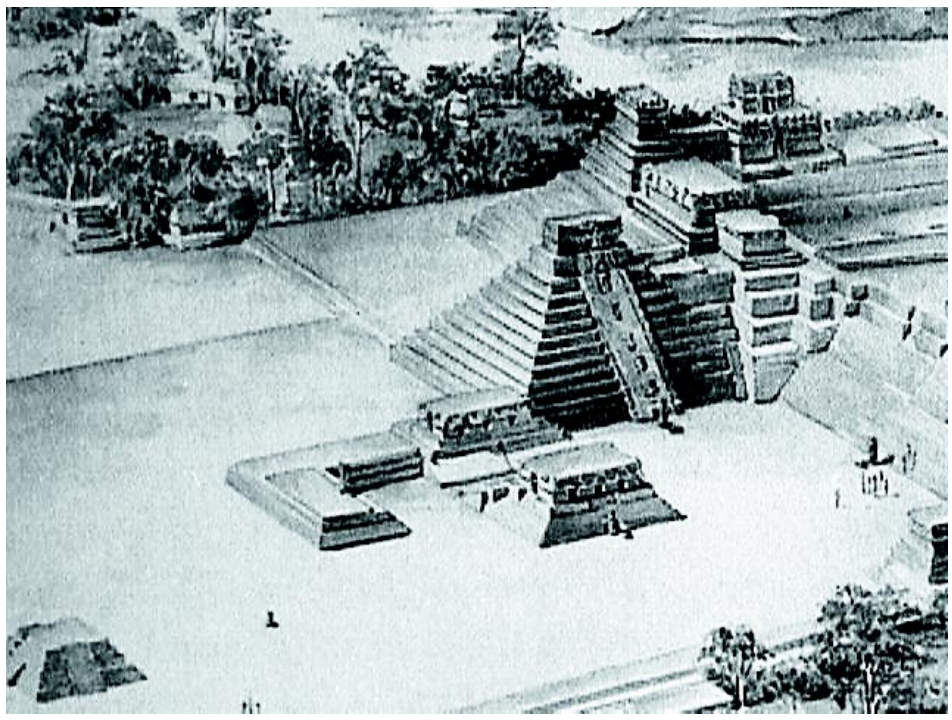
Tal fue, pues, el fardo de su carne; así el fardo de ser comidos, de ser matados, fue [impuesto] aquí sobre todos los animales de la superficie de la tierra. En seguida fueron ensayados seres construidos, seres formados [14], por los Constructores, los Formadores, los Procreadores, los Engendradores. *"Que se pruebe todavía. Ya se acerca la germinación, el alba. Hagamos a nuestros sostenes, a nuestros nutridores. ¿Cómo ser invocados, conmemorados, en la superficie de la tierra? [Ya] hemos ensayado con nuestra primera construcción, nuestra formación, sin que por ella pueda hacerse nuestra adoración, nuestra manifestación. Probemos, pues, a hacer obedientes, respetuosos sostenes, nutridores"*, dijeron. Entonces fue la construcción, la formación.

De tierra hicieron la carne. Vieron que aquello no estaba bien, sino que se caía, se amontonaba, se ablandaba, se mojaba, se cambiaba en tierra, se fundía; la cabeza no se movía; el rostro [quedábase vuelto] a un solo lado; la vista estaba velada; no podían mirar detrás de ellos; al principio hablaron, pero sin sensatez. En seguida, aquello se licuó, no se sostuvo en pie [15]. Entonces los Constructores, los Formadores, dijeron otra vez: *"Mientras más se trabaja, menos puede él andar y engendrar"*. *"Que se celebre, pues, consejo sobre eso"*, dijeron. Al instante deshicieron, destruyeron una vez más, su construcción, su formación, y después dijeron: *"¿Cómo haremos para que nos nazcan adoradores, invocadores?"* Celebrando consejo de nuevo, dijeron entonces: *"Digamos a Antiguo Secreto, Antigua Ocultadora, Maestro Mago del Alba, Maestro Mago del Día: «Probad de nuevo la suerte, su formación»"*. Así se dijeron unos a otros los Constructores, los Formadores, y hablaron a Antiguo Secreto, Antigua Ocultadora. En seguida, el discurso dicho a aquellos augures, a la Abuela del Día, a la Abuela del Alba por los Constructores, los Formadores; he aquí sus nombres: Antiguo Secreto,

Antigua Ocultadora. Y los Maestros Gigantes hablaron, así como los Dominadores, los Poderosos del Cielo. Dijeron entonces a Los de la Suerte, los de [su] Formación, a los augures: *"Es tiempo de concertarse de nuevo sobre los signos de nuestro hombre construido, de nuestro hombre formado, como nuestro sostén, nuestro nutridor, nuestro invocador, nuestro conmemorador. Comenzad, pues, las Palabras [Mágicas], Abuela, Abuelo, nuestra abuela, nuestro abuelo, Antiguo Secreto, Antigua Ocultadora. Haced pues que haya germinación, que haya alba, que seamos invocados, que seamos adorados, que seamos conmemorados, por el hombre construido, el hombre formado, el hombre maniquí, el hombre moldeado. Haced que así sea. Declarad vuestros nombres: Maestro Mago del Alba, Maestro Mago del Día, Pareja Procreadora, Pareja Engendradora, Gran Cerdo del Alba, Gran Tapir del Alba. Los de las Esmeraldas. Los de las Gemas, Los del Punzón, Los de las Tablas, Los de la Verde Jadeita, Los de la Verde Copa, Los de la Resina, Los de los Trabajos Artísticos, Abuela del Día, Abuela del Alba. Sed llamados así por nuestros construidos, nuestros formados. Haced vuestros encantamientos por vuestro maíz, por vuestro tzité*[16]*. ¿Se hará, acontecerá, que esculpamos en madera su boca, su rostro?"* Así fue dicho a los de la Suerte. Entonces [se efectuó] el lanzamiento [de los granos], la predicción del encantamiento por el maíz, el tzité. *"Suerte, fórmate"*, dijeron entonces una abuela, un abuelo. Ahora bien, este abuelo era El del Tzité, llamado Antiguo Secreto; esta abuela era La de la Suerte, la de [su] formación, llamada Antigua Ocultadora con Gigante Abertura. Cuando se decidió la suerte, se habló así: *"Tiempo es de concertarse. Hablad; que oigamos y que hablemos, digamos, si es preciso que la madera sea labrada, sea esculpida por Los de la Construcción, Los de la Formación, si ella será el sostén, el nutridor, cuando se haga la germinación, el alba"*. "*Oh maíz, oh tzité, oh suerte, oh [su] formación, asios, ajustaos"* [17], fue dicho al maíz, al tzité, a la suerte, a [su] formación. *"Venid a picar ahí, oh Espíritus del Cielo*[18]*. No hagáis bajar la boca, la faz*[19] *de los Dominadores, de los Poderosos del Cielo"*, dijeron. Entonces dijeron la cosa recta: "*Que así sean, así, vuestros maniquíes, los [muñecos] construidos de madera, hablando, charlando en la superficie de la tierra"*. —*"Que así sea"*, se respondió a sus palabras. Al instante fueron hechos los maniquíes, los [muñecos] construidos de madera; los hombres se produjeron, los hombres hablaron; existió la humanidad en la superficie de la tierra. Vivieron, engendraron, hicieron hijas, hicieron hijos, aquellos maniquíes, aquellos [muñecos] construidos de madera. No tenían ni ingenio ni sabiduría, ningún recuerdo de sus Constructores, de sus Formadores; andaban, caminaban sin objeto. No se acordaban de los Espíritus del Cielo; por eso decayeron. Solamente un ensayo, solamente una tentativa de humanidad. Al principio hablaron, pero sus rostros se desecaron; sus pies, sus manos, [eran] sin consistencia; ni sangre, ni humores, ni humedad, ni grasa; mejillas desecadas [eran] sus rostros; secos sus pies, sus manos; comprimida su carne. Por tanto [no había] ninguna sabiduría en sus cabezas, ante sus Constructores, sus Formadores, sus Procreadores, sus Animadores. Éstos fueron los primeros hombres que existieron en la superficie de la tierra.

4

En seguida [llegó] el fin, la pérdida, la destrucción, la muerte de aquellos maniquíes, [muñecos] construidos de madera. Entonces fue hinchada la inundación por los Espíritus del Cielo, una gran inundación fue hecha: llegó por encima de las cabezas de aquellos maniquíes, [muñecos] construidos de madera. El tzité [fue la] carne del hombre: pero cuando por los Constructores, los Formadores?, fue labrada la mujer, el sasafrás[20] [fue la] carne de la mujer. Esto entró en ellos por la voluntad de los Constructores de los Formadores. Pero no pensaban, no hablaban ante los de la Construcción. Los de la Formación, sus Hacedores, sus Vivificadores. Y su muerte fue esto: fueron sumergidos; vino la inundación, vino del cielo una abundante resina. El llamado Cavador de Rostros vino a arrancarles los ojos: Murciélago de la Muerte, vino a cortarles la cabeza: Brujo-Pavo vino a comer su carne: Brujo-Búho vino a triturar, a romper sus huesos, sus nervios: fueron triturados, fueron pulverizados, en castigo de sus rostros, porque no habían pensado ante sus Madres, ante sus Padres, los Espíritus del Cielo llamados Maestros Gigantes. A causa de esto se oscureció la faz de la tierra, comenzó la lluvia tenebrosa, lluvia de día, lluvia de noche. Los animales pequeños, los animales grandes, llegaron: la madera, la piedra, manifestaron sus rostros[21]. Sus piedras de moler [metales], sus vajillas de barro, sus escudillas, sus ollas, sus perros, sus pavos, todos hablaron; todos, tantos cuantos había, manifestaron sus rostros. *"Nos hicisteis daño, nos comisteis; os toca el turno; seréis sacrificados"*, les dijeron sus perros, sus pavos. Y he aquí [lo que les dijeron] sus piedras de moler: *"Teníamos cotidianamente queja de vosotros; cotidianamente, por la noche, al alba, siempre: «Descorteza, descorteza, rasga, rasga» sobre nuestras faces, por vosotros. He aquí, para comenzar, nuestro cargo a vuestra faz. Ahora que habéis cesado de ser hombres, probaréis nuestras fuerzas: amasaremos, morderemos, vuestra carne"*, les dijeron sus piedras de moler, Y he aquí que hablando a su vez, sus perros les dijeron: *"¿Por qué no nos dabais nuestro alimento? Desde que éramos visto?, nos perseguíais, nos echabais fuera: vuestro instrumento para golpearnos estaba listo mientras comíais. Entonces vosotros hablabais bien, nosotros no hablábamos. Sin ello no os mataríamos ahora. ¿Cómo no razonabais? ¿Cómo no pensabais en vosotros mismos? Somos nosotros quienes os borraremos [de la haz de la tierra] ; ahora sufriréis los huesos de nuestras bocas*[22]*, os comeremos"*: [así] les dijeron sus perros, mostrando sus rostros. Y he aquí que a su vez sus ollas, sus vajillas de barro, les hablaron: *"Daño, dolor, nos hicisteis, carbonizando nuestras bocas, carbonizando nuestras faces, poniéndonos siempre ante el fuego. Nos quemabais sin que nosotros pensáramos mal; vosotros lo sufriréis a vuestro turno, os quemaremos"*, dijeron todas las ollas, manifestando sus faces. De igual manera las piedras del hogar encendieron fuertemente el fuego



puesto cerca de sus cabezas, les hicieron daño. Empujándose [los hombres] corrieron, llenos de desesperación. Quisieron subir a sus mansiones, pero cayéndose, sus mansiones les hicieron caer. Quisieron subir a los árboles; los árboles los sacudieron a lo lejos. Quisieron entrar en los agujeros, pero los agujeros despreciaron a sus rostros. Tal fue la ruina de aquellos hombres construidos, de aquellos hombres formados, hombres para ser destruidos, hombres para ser aniquilados; sus bocas, sus rostros, fueron todos destruidos, aniquilados. Se dice que su posteridad [son] esos monos que viven actualmente en las selvas[23]; éstos fueron su posteridad porque sólo madera había sido puesta en su carne por los Constructores, los Formadores. Por eso se parece al hombre ese mono, posteridad de una generación de hombres construidos, de hombres formados, pero [que sólo eran] maniquíes, [muñecos] construidos de madera.

5

No había, pues, más que una luz confusa en la superficie de la tierra, no había sol. Un [personaje] llamado Principal Guacamayo se enorgullecía. Al principio existieron el cielo, la tierra, pero ocultas [estaban] las faces del sol, de la luna. Él, pues, decía: *"En verdad, la posteridad de esos hombres ahogados es extraordinaria; su vida es como [una vida] de Sabios*[24]*. Yo soy, pues, grande por encima del hombre construido, del hombre formado. Yo el sol, yo la luz, yo la luna. Que así sea. Grande [es] mi luz. Por mí andan, caminan los hombres. Mis ojos, en metales preciosos, resplandecen de gemas, de verdes esmeraldas. Mis dientes brillan en su esmalte como la faz del cielo. Mi nariz resplandece a lo lejos como la luna. De preciosos metales [está hecho] mi sitial con respaldo. La faz de la tierra se ilumina cuando yo avanzo ante mi sitial con respaldo. Así pues, yo soy el sol, yo soy la luna*[25]*, para la luz de la prole, la luz de los hijos. Así es, porque a lo lejos penetra mi esplendor"*. [Así] decía Principal Guacamayo, mas en verdad Principal Guacamayo no era el sol[26], sino que se enorgullecía de sus jadeitas, de sus metales preciosos: pero en realidad su esplendor desaparecía allí adonde él se sentaba[27], su esplendor no penetraba en todo el cielo. No se veían aún, pues, las faces del sol, de la luna, de las estrellas, aún no había claridad[28]. Así, pues, Principal Guacamayo se alababa como sol, [como] luna; la luz del sol, de la luna, todavía no [se había] mostrado, manifestado; pero él quería sobreponerse en grandeza. Entonces fue cuando ocurrió la inundación a causa de los maniquíes, [muñecos] construidos de madera. Contaremos también cómo murió, fue vencido. Principal Guacamayo [y después], en qué tiempo fue hecho el hombre por Los de la Construcción, Los de la Formación.

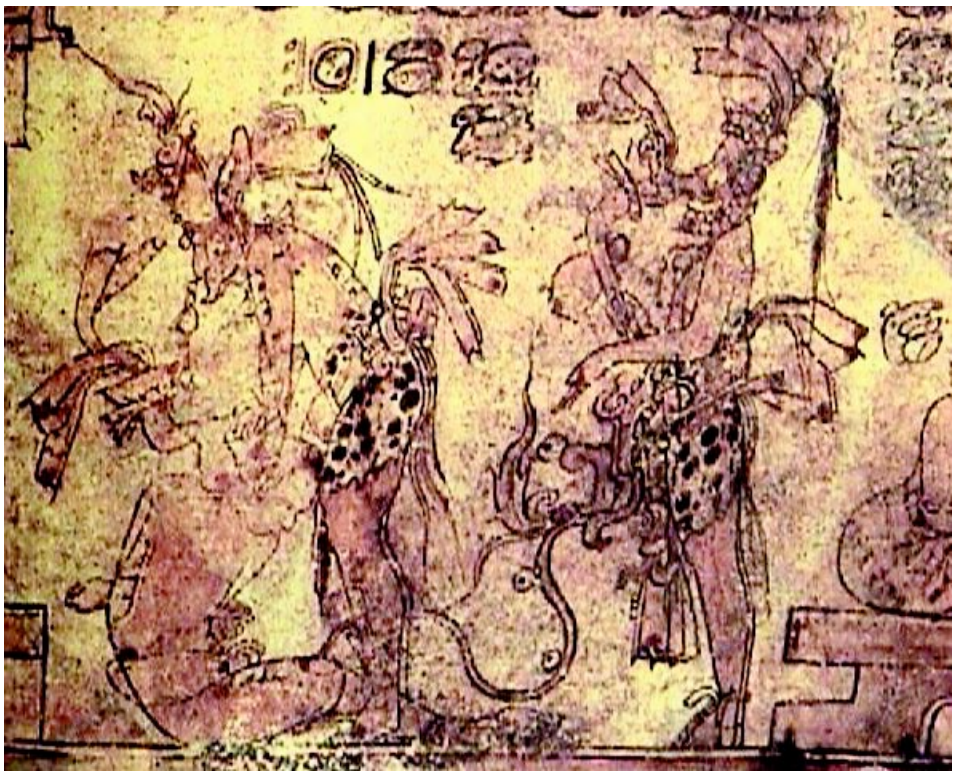
6

He aquí el origen de la derrota de Principal Guacamayo por dos engendrados, el primero llamado Maestro Mago, el segundo llamado Brujito; [los dos] eran dioses[29]. A causa del mal que veían en el que se enorgullecía y que él quería hacer a la faz de los Espíritus del Cielo, aquellos engendrados dijeron: *"No está bien que pase eso; ese hombre no debe vivir aquí, en la superficie de la Tierra. Trataremos, pues, de tirar con cerbatana contra su comida; tiraremos con cerbatana contra ella, introduciremos en ella una enfermedad que pondrá fin a sus riquezas, a sus jadeitas, a sus metales preciosos, a sus esmeraldas, a sus pedrerías, de las cuales se glorifica como lo harán todos los hombres. Los metales preciosos, no son un motivo de gloria. Que así se haga, pues"*. [Así] dijeron los dos engendrados, cada uno [con] su cerbatana sobre el hombro.

Pero Principal Guacamayo tenía dos hijos: Sabio Pez-Tierra [era] el primer hijo. Gigante de la Tierra, el segundo hijo. La que se Torna Invisible, [era el nombre de su madre, esposa de Principal Guacamayo. A este Sabio Pez-Tierra [servíanle] de juguetes las grandes montañas Chicak, Hunahpu, Pecul, Yaxcanul, Macamob, Huliznab[30], se cuenta, nombres de las montañas que existieron cuando el alba; nacieron en una noche por [la acción de] Sabio Pez-Tierra. De igual modo por Gigante de la Tierra eran removidas las montañas; por él eran agitadas las montañas pequeñas, las montañas grandes. Los hijos de Principal Guacamayo hacían también de ello una causa de Orgullo: *"¡Vosotros! heme aquí, yo el sol"*, decía Principal Guacamayo. *"Yo hice la Tierra"*, decía Sabio Pez-Tierra. *"Yo sacudo al cielo, trastorno a toda la tierra"*, decía Gigante de la Tierra. Así, después de su padre, los hijos de Principal Guacamayo se atribuían la grandeza. He aquí, pues, el mal que vieron los engendrados. Nuestras primeras madres, nuestros primeros padres no habían sido hechos todavía. Así fue decidida la muerte [de los tres], su pérdida, por los engendrados.

7

He aquí ahora los disparos de cerbatana contra Principal Guacamayo por los dos engendrados; contaremos ahora la derrota de aquellos que se enorgullecían. Este mismo Principal Guacamayo tenía un gran árbol, el Byrsonia (nance)[31]; era el alimento de Principal Guacamayo; cada día iba al Byrsonia, subía al árbol; veía algunas vainas comidas



por Maestro Mago. Brujito. Por su parte, espiando a Principal Guacamayo al pie del árbol, los dos engendrados venían a esconderse en el follaje del árbol cuando Principal Guacamayo venía a comer [las frutas de] el Byrsonia. Después fue tiroteado con cerbatanas por Supremo Maestro Mago, quien le plantó la bala de la cerbatana en la mandíbula; gritó a voz en cuello al caer del árbol al suelo. Supremo Maestro Mago se apresuró, corrió aprisa para apoderarse de él; pero entonces el brazo de Supremo Maestro Mago fue asido violentamente por Principal Guacamayo, quien al instante lo sacudió, lo arrancó bruscamente del omóplato. Entonces Supremo Maestro Mago dejó ir a Principal Guacamayo. Así es, así como hicieron, sin haber sido vencidos los primeros por Principal Guacamayo. Llevando así el brazo de Supremo Maestro Mago, Principal Guacamayo caminó hacia su casa, adonde llegó sosteniéndose la mandíbula. *"¿Qué te ha sucedido, pues?"*, dijo entonces La que se Torna Invisible, esposa de Principal Guacamayo. *"¿Qué? Dos engañadores* [32] *me han tiroteado con su cerbatana, me han dislocado la mandíbula. A causa de eso, se han aflojado mi mandíbula, mis dientes, que me hacen sufrir mucho.*

Por de pronto traigo [esto] sobre el fuego para que permanezca sobre el fuego hasta que, en verdad, vengan a recogerlo, a tomarlo, esos engañadores", respondió Principal Guacamayo, suspendiendo el brazo de Supremo Maestro Mago. Habiendo celebrado consejo, Supremo Maestro Mago, Brujito, hablaron con un abuelo, y verdaderamente blanca era la cabellera de este abuelo, y con una abuela, y verdaderamente era una abuela encorvada, quebrantada por la vejez [33]. Gran Cerdo del Alba, nombre del Abuelo; Gran Tapir del Alba, nombre de la abuela. Los engendrados dijeron, pues, a la abuela, al abuelo: *"Acompañadnos para ir a coger nuestro brazo en casa de Principal Guacamayo, pero nosotros iremos detrás de vosotros. «Son nuestros nietos a quienes acompañamos; su madre, su padre, han muerto* [34]*; por tanto, nos siguen por todas partes adonde nos conviene permitírselo, pues sacar los animales de las mandíbulas es nuestro oficio», diréis vosotros. Así Principal Guacamayo nos mirará como a niños, y estaremos allí para daros consejos"*, dijeron los dos engendrados. *"Muy bien"*, fue respondido. En eguida se encaminaron hacia la punta en donde Principal Guacamayo estaba sentado en su sitial con respaldo. La abuela, el abuelo, pasaron entonces, [con] dos engendrados jugando detrás. Cuando pasaron al pie de la casa del jefe, Principal Guacamayo gritaba a voz en cuello a causa de sus dientes. Cuando Principal Guacamayo vio al abuelo, a la abuela y a los que les acompañaban, *"¿De dónde venís, abuelos nuestros?"*, dijo al instante el jefe. *"Buscamos con qué sostenernos, oh Tú, Jefe"*, respondieron ellos. *"¿Cuál es vuestro alimento? ¿Son vuestros hijos, esos que os acompañan?" "No, oh Tú, jefe. Éstos son nuestros nietos, pero ¿comprendes? tenemos piedad de sus rostros, les damos y partimos la mitad [de nuestro alimento]"*, respondieron la abuela, el abuelo. El jefe, pues, estaba extenuado por el sufrimiento de sus dientes, y con esfuerzo era como hablaba. *"Yo os suplico, tened piedad de mi rostro* [35]*. ¿Qué hacéis? ¿Qué curáis?"*, dijo el jefe. *"Solamente sacamos de los dientes los animales, curamos solamente los ojos, componemos solamente los huesos, Tú, Jefe"*, respondieron. *"Muy bien. Curadme en seguida, os suplico, mis dientes, que verdaderamente me hacen sufrir. Cada día no tengo reposo, no tengo sueño, a causa de ellos y de mis ojos. Dos engañadores me han disparado con cerbatana, para comenzar. A causa de esto no como ya. Tened, pues, piedad de mi rostro, pues todo se mueve, mi mandíbula, mis dientes". "Muy bien, Tú, Jefe. Un animal te hace sufrir. No hay más que cambiar, que sacar los dientes, Tú". "¿Será bueno quitarme mis dientes? Por ellos soy jefe; mi ornamento: mis dientes y mis ojos". "Pondremos al instante otros en cambio; huesos puros y netos entrarán"*. Ahora, pues, esos huesos puros y netos no eran más que maíz blanco. *"Muy bien. Retiradlos pues y venid en mi ayuda"*, respondió él. Entonces se arrancaron los dientes de Principal Guacamayo; no se le puso en cambio más que maíz blanco; al instante ese maíz brilló mucho en su boca. Al instante descendió su faz [36]; no pareció ya jefe. Se acabó de quitarle sus dientes en pedrería que, brillantes, ornaban su boca. Mientras que se cuidaban los ojos de Principal Guacamayo se desollaron sus ojos, se acabó de quitarle sus metales preciosos. Pero él no podía ya sentirlo; todavía veía cuando lo que le enorgullecía hubo acabado de serle quitado por Maestro Mago. Brujito. Así murió Principal Guacamayo cuando Maestro Mago vino a recuperar su brazo. La que se Torna Invisible, esposa de Principal Guacamayo, murió también. Tal fue el fin de las riquezas de Principal Guacamayo. Fue el médico quien tomó las esmeraldas, las pedrerías, de las cuales, aquí en la tierra, se gloriaba. La abuela Sabia, el abuelo Sabio, hicieron esto. El brazo fue pegado; pegado estuvo bien. Ellos no quisieron obrar así más que para matar a Principal Guacamayo; consideraban como malo que se enorgulleciese. En seguida los dos engendrados caminaron, habiendo ejecutado la Palabra de los Espíritus del Cielo.

NOTAS

1. Popol-Vuh: Consejo [de los Jefes]. Libro.

2. Zac: "*blanco, blancura, luz, alba del día, alba [comienzo] de una cosa y más especialmente de la civilización sedentaria, bello, bien, bueno, belleza, felicidad, etc.; marca de superlativo [los otros nombres de color también]"*. Por la multiplicidad de sus sentidos esta palabra es una incomodidad para la traducción.

3. "Sombra": opuesta aquí a "alba", indica los tiempos precedentes a la civilización sedentaria, y particularmente la época de las emigraciones.

4. El universo, compuesto de tres cuadriláteros [cielo, tierra,mundo subterráneo], [Con el hombre central se tienen, pues, 13 puntos, De ahí, 4 ángulos, 4 puntos cardinales para la tierra.

5. *"Dicho"*: ordenado, mandado. Dioses de un pueblo constructor hacen medir.

6. Hijo, prole: subordinados, administrados, vasallos.

7. Antes de los mundos solares actuales, hay mundos en la noche, noche a medias alumbrada por una luz difusa, emanada de los dioses: en esos mundos, una humanidad, a veces inferior, a veces semidivina [Cf. Perú, California, etc.]; pero, antes de esta humanidad, antes de la creación [que no es ex nihilo], la materia preexistente está revuelta en el agua.

8. Sus jeroglíficos, y también el nombre de los símbolos envueltos [ver más lejos: Bandas Envolventes. Fuerza Envuelta] que transportan las tribus en su emigración; puede tratarse aquí de una forma serpentina y de un envoltorio emplumado.

9. Sabiduría. Ciencia, Pensamiento, siempre mágicos.

10. La palabra, la palabra de mando, de construcción, de formación, la palabra que instantáneamente da la forma a la materia; la pronunciación del nombre exacto, del nombre *"justo de voz"*, obra sobre la materia, forma, *"crea"*; habiendo dicho los dioses la palabra justa para tierra, ésta nace al instante. [Cf. el ñispa peruano.]

11. El *"Do ut des"* obra siempre. Si el hombre invoca a los dioses para que ellos le sostengan, le nutran, éstos le *"crean"* para que espiritual y materialmente, él les sostenga, les nutra.

12. Descontentos de su propio error, los dioses *"cambian"* sus promesas, castigan a las víctimas de su torpeza.

13. Palabra: Decisión.

14. Construidos, formados: criaturas [pero no ex nihilo].

15. No hay aquí, ciertamente, una alusión, ni siquiera irónica [Cf. otros pasajes del Libro y de otros textos], a la creación cristiana, sino más bien la experiencia de pueblos modeladores, escultores.

16. El *"Tzité"* [*Erythrina corallodendron*. Árbol de Coral, vulgarmente llamado Pito, en Guatemala y El Salvador] y el maíz servían y sirven para la disposición que presenten después de ser arrojados, para predecir el porvenir. [Cf. Códices]. Además el pito es comestible en El Salvador, sus cogollos e inflorescencias; poseee un efecto narcótico (nota del editor).

17. *"Disponeos para el augurio. "*

18. Qtz significa picar y avergonzar. Aquí se ruega a los Espíritus del Cielo que piquen los granos, que los dispongan bien; sería inadmisible que se les invitara a avergonzar. Los grandes dioses, pues, pueden mandar a la suerte o, por lo menos, influir sobre ella.

19. *"Ni avergoncéis"*, expresión muy frecuente.

20. Zibak: sasafrás. [Un vocabulario da: el corazón de la hierba con que se hacen las esteras "petates"].

21. Manifestar su rostro: mostrarse.

22. "Nuestros dientes. "

23. Qoy, mono muy pequeño que vive, sobre todo, en las alturas de la Vera-Paz (Verapaz, Guatemala).

24. Esta lisonjera apreciación de una humanidad frustrada no tiene nada de sorprendente en boca de un personaje que el autor presenta como un falso dios y al cual, en consecuencia, hace desempeñar un papel más bien ridículo. Es justamente esta idea de depreciación de Guacamayo y de sus hijos lo que ha arrastrado al escritor a colocar su historia en este lugar, a fin de unirlos a eso? hombres frustrados que no pueden vivir sino antes del alba de la civilización y antes de la aparición de los astros. Lógicamente, en efecto, este episodio, quizás de origen extranjero, hubiera debido estar colocado entre las luchas de la primera y de la segunda, generación de dioses engendrados contra los dioses de las tinieblas, y después del nacimiento y de los primeros actos de los Maestros Magos de la segunda generación, es decir, entre los párrafos 15 y 16.

25. ¿ Puede hacerse una aproximación entre Principal Guacamayo- dios no quiché, a la vez Sol y Luna, y el mexicano y bimorfo Texcatlipoca "Brillante Espejo; Astro"? Cierto es que Tlatlauhaut Tezcatlipoca es el Rojo Astro, el Sol, pero Yayauqui Tezcatlipoca "Negro [Obscuro, Pálido] Astro" es el Sol de la Obscuridad, del Mundo Subterráneo, que va del Oeste al Este durante la noche. No parece haber desempeñado el papel de Luna; si lo ha desempeñado ha debido ser un efecto del sincretismo de los últimos tiempos aztecas. Algunas variantes del Yamato Rumi hacen nacer de un espejo a la diosa japonesa del Sol.

26. Esta designación [como falso dios lo demonio] se aplica apropiadamente a las divinidades de las religiones enemigas, sobre todo vecinas. Siendo el Guacamayo símbolo del fuego solar, era dios-sol entre los mayas, los zotziles, etc.

27. Su esplendor no va más allá de su sitial.

28. El mundo semitenebroso señalado en una nota precedente.

29. Al parecer, se precisa que son *"dioses"* por oposición a Guacamayo. Numerosos pueblos han practicado un doble evemerismo presentando como históricos hechos y seres míticos, y transformando en mitos a hechos y a seres históricos. [Cf. por ejemplo, en el Kalevala: la lucha de Kaleva y de Pohja, de los finlandeses y de los lapones.] Aquí la leyenda mítica de la lucha de los dioses celestes contra dioses terrestres contiene una parte histórica.

30. Casi todos los pueblos describen a sus propios países en sus leyendas de creación. Así, las montañas aquí designadas existen en Guatemala o están próximas a Guatemala. Sin embargo, no a todas se las ha identificado con seguridad. Yaxicanul parece ser el Gag-zanul de los Cakchiqueles; Gagxanul puede traducirse por *"desnudado, despojado por el fuego"*, lo que responde a la leyenda de los Anales de los Xahil; si se leyera Yaxcanul en lugar de Yax-canul, canul significaría *"desnudado"*. Es el Volcán de Santa María cerca de Quetzaltenango. Hunahpu, "*Maestro Mago"*, parece ser el Volcán de Agua, y no el de Fuego, cerca de Antigua. Propongo las traducciones siguientes: Mocamob *"Espanto? [terrores]"*, Pecul, *"Cavernoso"*, Chírak *"Mora de Fuego"*.

31. Tapal, el nanche de México, árbol de pequeñas frutas amarillas, agradables y perfumadas.(Nance en El Salvador, también conocido como nancite y peralejo en varios países de centroamèrica y Colombia. N. del e.).

32. Qaxtok: *"engañador, embustero"* y, por tanto, astuto, taimado; epíteto honorable, sobre todo para dioses; los españoles lo dieron al Maligno, al Diablo.

33. Precisión de carácter antiguo de la Pareja Mágica de Abuelos.

34. Uno de los más antiguos principios de la magia en todos los países es que el conocimiento exacto del nombre [sagrado] de un individuo, de un pueblo, de una ciudad, de un dios, vuelve dueño de lo nombrado: esto es, una consecuencia lógica de la potencia [creadora, destructora, etc.] atribuida a la palabra; por tanto, los héroes del Libro ocultan con cuidado sus nombres verdaderos y aun sus parentescos, sus países; cuando se conocen sus nombres, se arreglan para que los adversario? los apliquen mal como en la lucha de las dos generaciones de Maestros Magos engendrados contra los dioses de la muerte.

35. *"Tened piedad de mí. "*

36. *"Perdió su importancia. "*

Fuente:
http://www.bibliotecasvirtuales.com/biblioteca/literaturaaborigen/PopolVuh.asp

Literatura indígena colombiana (1)

http://www.intecap.edu.co/web-basico/wb-granadoscarlos/literarioindigena.html

América: Legado Cultural

América, escenario en el que se ha desarrollado la vida de miles de hombres desde los orígenes de su poblamiento en la lucha por la supervivencia; aparición consecutiva de pueblos que desde un tronco común, al desarrollarse en medios naturales muy disímiles y en circunstancias muy diversas, dieron lugar a diferentes culturas e imperios, en su mayoría de considerable antigüedad y significación universal.

Si ninguna cultura ha escapado al interrogante sobre sus orígenes, América no es la excepción, ya que ante tal variedad cultural, los estudiosos quieren profundizar en el conocimiento de las culturas indígenas, en búsqueda del homotipo, del tronco común, de los rasgos compartidos y en último término, de la americanidad e identidad de todos; búsqueda que tampoco escapó a las culturas aborígenes que siempre se interrogaron, proporcionando una explicación mítica donde los hombres se relacionan con los dioses y con unos lugares, por lo general distantes y distintos a aquellos en que habitan, conformando toda una concepción del hombre y del mundo.

La agricultura provoca una serie de cambios en la organización social y en las formas de vida: nomadismo y sedentarismo, permitiendo este último, más tiempo para las actividades domésticas y creativas: pule la piedra, construye viviendas, almacena la cosecha, fabrica utensilios de barro, teje sus propias vestiduras, y primordialmente, a través de los ritos funerarios, concretiza su concepción del universo y del papel que cumple en el mundo; para ello, construye templos y celebra sus cultos. Por último, con el avance de las técnicas empleadas en la agricultura, se da origen a las grandes ciudades en las que ya podemos encontrar toda una organización establecida, desde el punto de vista social, político, económico, religioso y cultural en sus diferentes manifestaciones artísticas, tales como la pintura, la cerámica y la alfarería, el tejido, la danza, la música y el canto, y por intermedio de la tradición oral, la conservación de los diferentes mitos y leyendas, que poseen en su gran mayoría, un elevado sentimiento estético-literario.

Al producirse la llegada de los europeos a nuestra geografía, las grandes culturas precolombinas ya tenían un elevado estado de desarrollo y un amplio y estructurado sistema de pensamiento: ideas y valores que expresan una cosmovisión y una bien definida concepción del hombre, de lo mágico-religioso y de las diferentes dimensiones de lo humano. Ahora bien, estas manifestaciones de profundo sentido estético, que están representadas en múltiples expresiones artísticas; escultura, cerámica, orfebrería, poesía, música, etc., no se pueden concebir aisladamente, por el contrario existe una correlación y una reciprocidad entre ellas; la poesía y la tradición oral por ejemplo, necesariamente están acompañadas de música, danzas y canciones asociadas a las máscaras que pintaban con figuras alusivas a sus ritos y ceremonias religiosas.

La imaginación de nuestros antepasados indígenas no tenía límite. Así, aunque no conocían el hierro se las ingeniaban valiéndose de diversos materiales como la madera, la arcilla, la piedra, etc., para poder fabricar diversas herramientas y utilizarlas en la minería, en el trabajo de la tierra y en la elaboración de tejidos. En cerámica y orfebrería utilizaban arcilla, cobre y oro, o la aleación de estos dos últimos (Tumbaga). Podemos apreciar en la cultura **Quimbaya**, los denominados Poporos con motivos antropomorfos, fitomorfos y zoomorfos.

En la estatuaria, la cultura más representativa es la de **San Agustín**. Sus manifestaciones artísticas son producto de un largo proceso de cerca de dos mil años, que expresan y contienen simbologías y significados comunes a poblaciones indígenas de América, desde México hasta el Perú. Su ubicación geográfica cerraba el acceso de visitantes enemigos; esto explica cierto hermetismo y estabilidad en los mitos y costumbres. San Agustín fue, ante todo, un centro ceremonial y religioso o lugar utilizado con exclusividad, como necrópolis, para enterramientos de poderosos jerarcas. Cada una de las esculturas, responde a distintas concepciones; también hay diversos estilos que reflejan imágenes de hombres y de dioses asociados con animales como el jaguar, la serpiente, la ardilla y el pescado.

En general, las nuevas formas de vida de nuestras culturas impulsaron, aún más, el desarrollo económico, social político y cultural (valores espirituales, morales, religiosos y artísticos). No solamente se crearon diversas actividades y oficios sino que, con el contacto social, por un lado, a través de los ritos religiosos se establecía un espacio vital que posibilitaba la expresión de la música, la danza, la máscara y el disfraz, producto de toda una colectividad o de una individualidad que se posesiona de la palabra como manifestación colectiva; por otro, el lenguaje se hizo más perfecto -

en cuanto a estructura y vocabulario- y con una mayor riqueza temática para la formulación de sentimientos generales y abstractos, de formas de pensamiento con una gran preocupación estética; como consecuencia de ello y por intermedio de la palabra aparecieron ideas intelectuales más complejas que necesariamente estaban asociadas con la vida y la cultura, la relación mágico-religiosa con la naturaleza, y la vivencia mítico-ritual de la colectividad. La fantasía ejemplar que aparece en los mitos y leyendas de nuestras culturas, nos está demostrando, que estamos ante una innegable y estructurada literatura que posee capacidad de conmover y sorprender; cualidades indispensables a toda auténtica manifestación del espíritu. En suma, nos encontramos frente al desentrañamiento de lo nuestro literario o literaturizado.

Del Signo dibujado a la Palabra

El punto esencial es que las literaturas no consisten en escritos sino más bien en palabras. El arte de usar palabras en las composiciones orales precede al arte de escribir y no ha sido totalmente reemplazado: así por ejemplo, las primeras poesías y mitologías de Grecia e India, fueron cantadas o recitadas antes de ser asentadas como material de escritura. Existen también muchos cantores y cuentistas iletrados no sólo entre las tribus de la selva amazónica y en las montañas o valles andinos de Colombia, sino del resto de América, y en general por todo el mundo.

Es de aclarar, que todas aquellas culturas aborígenes que habitaban el territorio colombiano a la llegada de los españoles y que hablaban diversas lenguas, no dejaron una literatura escrita en el sentido estricto de la palabra, pero sí dejaron una muestra gráfica. Son los llamados petroglifos y pictografías, piedras que usadas a manera de tablero por el aborigen colombiano llevan cinceladas sus inquietudes mágico-religiosas y sucesos cotidianos y de la historia de sus pueblos: existen representaciones geométricas como el rombo, el círculo concéntrico y la espiral. zoomorfas: rana, serpiente, lagarto. Y otras fitomorfas y antropomorfas, como las existentes en el **Museo del Oro**.

La Literatura Oral

Por no poseer nuestros indígenas un sistema de escritura concretamente establecido que haya conservado con fijeza sus expresiones poéticas o literarias, cabe preguntarse de qué manera o en qué sentido nos podemos referir a la literatura indígena colombiana. Es claro que ni la existencia de una literatura ni la ausencia de ésta suponen la negación de una creación verbal o imaginativa.

Como en otras grandes civilizaciones de la antigüedad, la literatura colombiana fue originalmente oral. Con el fin de apreciarla, debemos recurrir a textos tradicionales que fueron fijados cuando se estableció la costumbre europea de poner por escrito, las narraciones orales.

Descartando por tanto, la pretendida necesidad de encontrar documentos escritos para poder hablar de literatura indígena colombiana, la tradición oral se nos presenta como la principal fuente que puede ser utilizada para la construcción del pasado, en especial de la palabra viva.

Las culturas sin escritura tienen una memoria sólidamente desarrollada y transmiten sus tradiciones en una forma oral fuertemente encadenada por fórmulas, donde se plasma la necesidad de crear un espacio a la fantasía e imaginación del narrador, a su deseo de ofrecer un testimonio, de satisfacer el deseo de sensación de toda la colectividad y de acrecentar el placer que él mismo siente en su relato, persiguiendo un objetivo estético, ético y didáctico.

La palabra surge alternativamente con una idea del mundo, donde sólo es posible expresarla colectivamente en el rito, en el mito, en el baile, en la fiesta y el drama; ella actúa protegiendo y estabilizando a toda una colectividad y al individuo.

El relato mítico, el poema, el drama, no son creados como textos literarios en sí; la palabra viva, cumple una función fundamental y creadora, poderosa y espontánea. Emerge ante todo, y llena de poesía, frente a una serie de ámbitos como la vivencia trágica y dinámica, contradictoria y radical de la realidad, la fusión de la musicalidad y el ritmo de la naturaleza con la palabra, las relaciones del individuo con el grupo y de éste con su realidad material, en suma, por la fantasía y emoción que encierra su discurso y que convive con su realidad social, la cual maneja ampliamente su conocimiento, su pensamiento y su práctica social.

La palabra viva se mantiene como condición regeneradora, a través de la tradición oral. Hasta el presente, el relato mítico ha tenido un tratamiento científico y antropológico, en su funcionalidad mitológica. Los mitos indígenas no han sido suficientemente estudiados en su funcionalidad literaria; es decir, teniendo en cuenta los elementos literarios que subyacen en ellos: presencia de un narrador, metáforas, relatos incluidos dentro de la narración.

Existen muchos ejemplos de formalización literaria del relato mítico. Cada uno se caracteriza por el predominio de puntos de vista, estilos e imágenes que expresan modos de ver la realidad característicos del hombre indígena.

En el ámbito latinoamericano, encontramos **"Hombres de Maíz"** de Miguel Angel Asturias, profundo conocedor de la mitología Maya-Quiché. En la obra, el mito se nos entrega como un ser vivo que cambia y sufre mutaciones de acuerdo con las nuevas condiciones históricas. El maíz como símbolo, representa al hombre que según el **Popol-Vuh** dio origen a los primeros hombres.

Relatos Míticos de Colombia Aborígen

En Colombia, hay relatos míticos que en la actualidad, todavía son narrados por la tradición oral. Veamos algunos ejemplos de aquellos que tienen una mayor unidad narrativa, tratando de abarcar en lo posible, el mayor número de comunidades indígenas.

Relatos de los indígenas kogui: *"La creación"* y "*Sintana"*; relatos de los indígenas Chimila: *"La mala mujer"*, *"El hombre que soñó con un caimán"*; relatos de los indígenas Sibundoy o kamsá: *"Cuento sobre el hombre que hizo la cocha de Sibundoy"*, *"La leyenda del señor tigre"*; relatos de los indígenas kunas: *"Por qué la luna tiene la cara manchada"*, *"El tigre y el fuego*"; relatos de los indígenas Guahibo: *"Ibarrua (el caimán)", "El pescado"*; relatos de los indígenas Guayabero: *"Lamman", "Mitología guayabero", "Kuwoi"*; relatos de los indígenas Barasana: *"Historia de la luna", "Tigre y yague"*; relato de los indígenas Desana: *"Mito de la creació*n"; relatos de los indígenas Murui-muinane: *"Historia de la creación", "Historia de Llaroca Amena*", "*Historia de Jirallahuma", "Historia del chontaduro"*; relatos de los indígenas Emberá: *"Jeropotowarra", "Jinupoto*"; relatos de los indígenas Chamí: *"Jinapotabar", "Borocande*" (la casa de la cabeza arrancada), "Karabi".

Junto a los anteriores relatos, existen otros tales como: *"Los tres hermanos"* de los Guajiros; *"El Trueno"* de los Paeces; *"El Diluvio" d*e los indios Chocós; *"Sobre la creación del mundo"* de los Catíos de Antioquia y Chocó; *"El trueno Dios"* de los Pijaos de Tierradentro; *"Pirrarro"* de los Puinabes del Inírida; *"Chiminigagua:* creación del mundo" de los Chibchas. Y el mito de *Yurupary*, genérico a muchas tribus amazónicas..

Orfebrería indígena, Colombia.